

El Día del Señor

Breve estudio del *culto dominical* basado en las Escrituras y en la Historia de la Iglesia.

SESIÓN I – EL GOZO QUE FLORECIÓ EL PRIMER DÍA DE LA SEMANA

En el nuevo testamento, y en reiteradas ocasiones, vemos que el gozo es una de las características distintivas de los discípulos que creen en el Señor Jesucristo. Jesús habló mucho acerca del gozo/bienaventuranza/alegría (Mt 5-7:27; Lc 6:21-23; 11:28; Jn 15:11; 16-16-24; 17:13) y los apóstoles, junto con los escritores bíblicos, se encargaron de preservar esta misma verdad, para los creyentes de todos los tiempos (p. ej. Mt 25:21-23; Lc 10:17; 24:52; Hch 2:46; 13:52; 20:24; Rom 12: 8; 14:17; 15:13; 1 Pe 4:13; Jud 1:24, etc.).

En nuestro estudio anterior, ya hemos considerado lo que Lucas nos relata en el capítulo 2:46 del libro de los Hechos. Y, en cuanto a esto, ya hemos visto que los discípulos del Señor (o los primeros creyentes) habían logrado pasar por alto las diferencias y las aflicciones del mundo, y se habían enfocado en lo que verdaderamente les regocijaba. De modo que, tal como nos dice el autor bíblico, los creyentes “*perseveraban unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas y comían juntos con **gran gozo** y sencillez de corazón*”.

Ahora, la pregunta que nos surge es la siguiente: *¿Cuál es la razón que motivó este gran gozo en los primeros cristianos?*

Para encontrar nuestra respuesta, vayamos al evangelio según Juan capítulo 16. En estos versos, encontramos un diálogo muy interesante entre Jesús y sus discípulos; un dialogo que habla de algunas cosas que iban a suceder (con Jesús y en los discípulos) pero que ellos no podrían entender (perfectamente) hasta que estas cosas ocurrieran.

Dice la Palabra de Dios en el evangelio según Juan capítulo 16 en adelante: “*Todavía un poco, y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis; porque yo voy al Padre.*”¹⁷Entonces se dijeron algunos de sus discípulos unos a otros: *¿Qué es esto que nos dice: Todavía un poco y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis; y, porque yo voy al Padre?*”¹⁸Decían, pues: *¿Qué quiere decir con: Todavía un poco? No entendemos lo que habla.*”¹⁹Jesús conoció que querían preguntarle, y les dijo: *¿Preguntáis entre vosotros acerca de esto que dije: Todavía un poco y no me veréis, y de nuevo un poco y me veréis?*”²⁰De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará; pero aunque vosotros estéis tristes, vuestra tristeza se convertirá en gozo.²¹La mujer cuando da a luz, tiene dolor,

El Día del Señor

Breve estudio del *culto dominical* basado en las Escrituras y en la Historia de la Iglesia.

porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo.
²²*También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.”*

En palabras sencillas, Jesús les habla a sus discípulos acerca de las cosas que iban a suceder entre *la muerte, la resurrección y la ascensión de Cristo a los cielos*. Y, en cuanto a esto, les dice que todavía faltaba un poco (de tiempo) para que los discípulos ya no le pudiesen ver; y no le iban a poder ver porque Jesucristo pronto iba a ser crucificado e iba a ser sepultado muerto en la tierra (“y *no me veréis*” v. 16), lo cual iba a ser causa de mucha tristeza entre sus discípulos (“...*vosotros lloraréis y lamentaréis...*” v. 19).

Sin embargo, y a pesar de que el mundo se alegraría por esa aparente victoria, iba a pasar un poco de tiempo más (tres días desde su muerte) y Jesús volvería a ver a sus discípulos; un hecho lo suficientemente impactante (teológico y espiritualmente hablando) como para convertir la tristeza de ellos en un gozo que nadie les podrá quitar (v. 22).

En otras palabras, la razón del gozo que nadie le puede quitar al creyente **es la resurrección de Cristo desde la muerte**. ¿Tenemos más evidencias de esto? ¡Claro que sí! Consideremos algunas rápidamente:

1. Dice el evangelio según Mateo capítulo 28 y los versos 1 al 8, que cuando María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro donde había sido enterrado Jesús (Jn. 19:38-42) y se encontraron con el ángel que les dio testimonio que Jesús había resucitado, ellas salieron de allí a dar las nuevas a los demás discípulos, corriendo con temor y **gran gozo** (v. 8).
2. En el evangelio según Lucas, capítulo 24, se nos relata una hermosa historia de dos hombres que iban camino a la ciudad de Emaús. Estos dos discípulos se encuentran en el camino con Jesús a quien al principio no le reconocieron, pero una vez que conversaron con él y le vieron partir el pan en la mesa, sus ojos fueron abiertos (v. 31) y le reconocieron como Jesús resucitado. Esto provocó tal conmoción en ellos, que Lucas nos dice que los discípulos hablaban entre ellos diciéndose el uno al otro “**¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abrían las Escrituras?**” (v. 32). Y luego, en esa misma hora (v.33), volvieron a Jerusalén (que estaba a unos 11 kilómetros de distancia) para contarle a los apóstoles esta grandiosa noticia.
3. A partir del versículo 36 del capítulo 24 del evangelio según Lucas, nosotros encontramos otra evidencia de que el gozo, en el creyente, se origina por el reconocimiento de la resurrección de Cristo. Aquí, el escritor bíblico, nos dice que los

El Día del Señor

Breve estudio del *culto dominical* basado en las Escrituras y en la Historia de la Iglesia.

once apóstoles estaban junto a otros discípulos conversando lo que estaba ocurriendo en ese primer día de la semana, cuando de pronto Jesús aparece en medio de ellos y les dice “*paz a vosotros*” (v.36). Esto fue tan impresionante que a pesar de que Jesús les daba una y otra evidencia de que realmente era Él (y no un espíritu), nos dice el autor, que ellos, **de gozo**, no lo creían. (v.41)

4. Finalmente, en el mismo capítulo 24 y en los versos 50 al 53, Lucas nos relata las últimas palabras de Jesús y la posterior actitud de los discípulos luego de verle ascender a los cielos. Dice la Palabra de Dios: “⁵⁰*Y los sacó fuera hasta Betania, y alzando sus manos, los bendijo. ⁵¹Y aconteció que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo. ⁵²Ellos, después de haberle adorado, volvieron a Jerusalén con **gran gozo**; ⁵³y estaban siempre en el templo, alabando y bendiciendo a Dios. Amén.*”

En estos pasajes, es inevitable ver la similitud con lo que el autor bíblico nos relata en Hechos 2:46. En todos ellos se nos dice que los creyentes tenían **gran gozo**. Y según lo que Jesús les había dicho antes (Juan 16:16ss), es evidente que ese gozo viene por el reconocimiento de la verdad de la resurrección de Jesucristo desde los muertos.

¡Cristo verdaderamente resucitó de los muertos!

Esta es una verdad importantísima para el creyente, y de eso nos dice el apóstol Pablo, quien escribiéndoles a los corintios sobre algunos que no creían en la resurrección, les dijo en su primera carta capítulo 15 versículo 14 al 19 “*Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. ¹⁵Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. ¹⁶Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; ¹⁷y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. ¹⁸Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. ¹⁹Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración¹ de todos los hombres*”. Ciertamente, si Cristo no resucitó, los creyentes son los más dignos de lastima de todos los hombres.

Pero, para la gloria a Dios, esto no es así. Cristo ciertamente resucitó de la muerte y, esa verdad, llena de **tremenda alegría** en corazón de los que creen en el Señor.

¹ Adj. del griego ἐλεεινός; *miserables, dignos de lastima, lastimosos.*

El Día del Señor

Breve estudio del *culto dominical* basado en las Escrituras y en la Historia de la Iglesia.

Por lo tanto, si nos preguntamos: *¿Cuál es la razón del gran gozo que tenían los creyentes?* Sin lugar a dudas, la razón de aquel gran gozo es la promesa cumplida de Cristo, Su resurrección entre los muertos.

Y luego, si nos preguntamos *¿Qué podemos aprender nosotros con todo esto?* Yo creo que la respuesta es sencilla, si realmente hemos creído en Cristo, entonces volvamos prontamente al gozo de creer que Jesucristo es el vencedor del pecado y de la muerte.

Y para que no se nos olvide (sabiendo que nuestra mente es frágil), recordemos que esta tremenda verdad sucedió al amanecer del *primer día de la semana* (Mt. 28:1; Mr 16:2, 9; Luc 24:1 y Jn 20:1). Fue el primer día de la semana que un ángel del Señor le dio la gran noticia a los primeros creyentes, y luego fue el primer día de la semana que Jesús se apareció ante los discípulos para que en ellos *“floreciera un gozo que no les será quitado”*.

¡Fue el primer día de la semana que Jesucristo resucitó!

Por ahora, finalicemos con una pregunta sencilla: *¿Qué relación tiene el primer día de la semana con nuestro estudio del Día del Señor y el culto dominical?* – Si quieres saber la respuesta, te invito a leer la siguiente sesión.

Algunas preguntas para reflexionar: *¿Está lleno mi corazón de gozo al recordar que Jesucristo resucitó de la muerte? ¿Tengo yo un gozo que no me será quitado? ¿Tengo anhelo y gozo de participar y regocijarme junto a los hijos de Dios de la resurrección de Cristo?*